

Factores que inciden en el desarrollo de competencias tecnológicas en cooperativas. Resultados preliminares en base a estudios de caso de cooperativas de trabajo de la ciudad de Córdoba.

Lic. Juan Gabriel Vélez*

1. Introducción

El debate de la sostenibilidad en la Economía Social y Solidaria (ESS) es abordado por numerosos autores en la actualidad (Coraggio, 2008; Gaiger, 2008; Vázquez, 2010). Algunas de estas ideas se remontan a los escritos clásicos en torno a la viabilidad o utilidad política de las cooperativas formadas por los obreros, en autores como Marx, Proudhon, Luxemburg o Bernstein (Ruggeri, 2018; Singer, 2000). Se trata de una discusión compleja que difícilmente puede separarse de temas como el desarrollo o el horizonte del proyecto político que está detrás de determinadas posiciones.

En esta ponencia, queremos acotar el debate a las cooperativas de trabajo, en particular aquellas que tienen una relación con el mercado más intensa, es decir, las que obtienen una buena parte de sus ingresos a partir de la venta de sus productos o de sus servicios. Lograr que los emprendimientos asociativos, nacidos con el fin de autogestionar oportunidades laborales, se tornen viables o sostenibles en el tiempo, requiere de comprender y lidiar con las lógicas mercantiles capitalistas imperantes. Desde nuestra perspectiva, ello puede lograrse a partir de la formación de competencias, específicamente de competencias tecnológicas. Una cooperativa puede llevar a cabo procesos de aprendizaje para incorporar conocimiento en sus procesos organizativos y productivos, de forma tal que le permita vender en el mercado y obtener ingresos suficientes para sus miembros. La incorporación progresiva de conocimiento que habilite a la organización a desarrollar nuevas rutinas cada vez más complejas (innovar) es también una manera de involucrarse en actividades de mayor valor agregado.

Sin embargo, esta perspectiva no implica que debemos pensar a las cooperativas en un sentido empresarial convencional. Los criterios de productividad y rentabilidad que imperan en el mercado, que están instalados en el sentido común, se plantean desde una lógica

* Licenciado en Economía (UNC), Doctorando en Estudios Sociales de América Latina (UNC). CONICET – Instituto de Economía y Finanzas / Facultad de Ciencias Económicas / Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: juangavelez@mi.unc.edu.ar

empresarial capitalista que no permite abordar las particularidades de organizaciones socioeconómicas como las cooperativas de trabajo. Incluso las herramientas de gestión, los conocimientos y las tecnologías disponibles para las cooperativas han sido elaborados mayormente desde esta matriz empresarial. Es por ello que se presenta el desafío de lograr apropiarse, adaptar y resignificar esta base de conocimientos. En este sentido cobra suma relevancia pensar los procesos de aprendizaje, las capacidades de absorción, las competencias tecnológicas y la capacidad de innovar en cooperativas.

En este marco, la presente ponencia tiene como objetivo analizar el modo en que se desarrollan competencias tecnológicas al interior de cooperativas de trabajo de la ciudad de Córdoba, desde una perspectiva que combina el enfoque del evolucionismo neoschumpeteriano con los aportes del campo de estudios de la ESS. Esta presentación se inscribe en el marco del proyecto de tesis doctoral, que consiste en una investigación de carácter cualitativo y que toma como estrategia los estudios de caso múltiples en cooperativas de trabajo de la ciudad de Córdoba. Para ello, se establecen dos dimensiones de análisis.

Por un lado, la organización del proceso de trabajo interna a la cooperativa, las características que asume este proceso en función de las particularidades de la organización y el peso de determinados valores y principios cooperativistas. Cuando el proceso de organización del trabajo asume características formativas, es esperable que permita que el conocimiento se absorba del ambiente, se combine con conocimiento interno, circule y se socialice. Con ello da lugar a procesos de aprendizaje y al desarrollo de competencias tecnológicas.

Por otro lado, a nivel externo, se considera la estrategia de vinculación de la cooperativa con variados actores, y que puede ser clave para la obtención de diferentes tipos de recursos que potencien las competencias de la cooperativa. En el ámbito de la ESS existen numerosos actores, tanto en la órbita pública como por fuera de ella, que se vinculan entre sí y conforman distintos tipos de redes. De manera provisoria, podemos denominarlas como *redes de apoyo a la economía social y solidaria*.

2. Marco Teórico

Partimos de un marco teórico evolucionista neoschumpeteriano que considera a las empresas como un conjunto de rutinas que son el resultado de su trayectoria y que expresan la memoria organizacional. La búsqueda de nuevas rutinas es clave para lograr mejorar su posición en los mercados. Cuando una empresa modifica la forma en la que opera a nivel productivo u organizativo se produce un “quiebre” de rutinas, lo cual es equivalente a una innovación. Llamamos innovación a la aplicación de cualquier tipo de conocimiento novedoso para la organización en procesos productivos y organizativos (Motta & Morero, 2020).

Para generar este quiebre de rutinas o innovar es preciso el recurso clave del conocimiento. En contraste con la visión ortodoxa de la economía – para la cual el conocimiento es equivalente a la información y como tal un bien intercambiable en el mercado –, esta corriente teórica pone el foco en los aspectos tácitos del conocimiento y las habilidades cognitivas necesarias para aprehenderlo (Cowan et al., 2000; Hodgson, 2007; Nelson & Winter, 1982). La importancia del conocimiento lleva a poner el foco en los procesos de aprendizaje en las organizaciones, la manera en que se convierte el conocimiento abstracto del ambiente en conocimiento concreto incorporado en sus procesos y productos (Nonaka & Takeuchi, 1995). Esto no sólo es asimilar información del exterior sino que implica la capacidad de aprovecharla, algo que en la literatura se conoce como capacidad de absorción (Cohen & Levinthal, 1990).

Lo anterior puede ser en buena medida sintetizado en el concepto de competencias tecnológicas (Dutrénit et al., 2020; Westphal et al., 1985). Esta refiere a las habilidades organizacionales y los recursos que permiten combinar conocimiento acumulado internamente en la firma con aquel que puede obtenerse de manera externa (Barletta et al., 2014), y que permite gestionar el cambio tecnológico. Las competencias tecnológicas sólo son obtenibles a partir de esfuerzos explícitos (Bell & Pavitt, 1995), mediante usufructuar vinculaciones formales e informales con otras organizaciones.

En este marco, podemos estudiar a una empresa desde dos niveles de análisis que se corresponden con las dos fuentes que tiene el proceso de innovación (Motta & Morero, 2020). El primer nivel de análisis representa lo interno de la organización, esto es, las competencias acumuladas a lo largo del tiempo y los procesos de aprendizaje internos. Hacemos foco en la organización del proceso del trabajo cuyas características pueden facilitar u obstaculizar la

circulación de conocimiento dentro de la organización, ello afecta al proceso de aprendizaje y al desarrollo de competencias tecnológicas. Seguimos aquí los aportes de Erbes, Roitter y Kababe (2014) quienes proponen un conjunto de aspectos que hacen a la arquitectura de la organización del trabajo y que permiten definir dos tipos ideales de organización. Por un lado, la organización de tipo “taylorista” donde el trabajador no cuenta con autonomía, sino que se establece un esquema rígido y jerárquico de control. Por otro lado, las organizaciones de tipo “formativo” favorecen la autonomía del trabajador, su involucramiento en los procesos de organización del trabajo y la continua capacitación. Este último tipo de organización es más propensa a fomentar los procesos de aprendizaje internos y a favorecer la incorporación de conocimientos externos.

Un segundo nivel de análisis, debe considerar las interrelaciones que existen entre la empresa y su ambiente mediante las vinculaciones o las transferencias tecnológicas. La corriente evolucionista enfatiza el peso que tienen los sistemas de innovación (Lundvall, 2010) en donde las empresas, junto a otros actores, se benefician en aprendizajes de tipo interactivo. Esto tiene lugar en sistemas con determinadas configuraciones institucionales y culturales, en donde interactúan y están enraizadas (*embedded*) empresas, clientes, proveedores, organismos del sistema científico-tecnológico y el Estado (Malerba, 2002). El ambiente institucional, además, le da forma a las acciones e interacciones de los agentes en el marco de los sistemas de innovación.

Es fundamental señalar que los aportes de la economía evolucionista contienen un fuerte sesgo hacia la empresa capitalista, lo cual limita su potencial de análisis cuando queremos poner el foco en organizaciones económicas alternativas. Por ello, y en virtud de nuestro interés respecto a las organizaciones de la ESS, proponemos aquí repensarlos en el marco de las características específicas de las cooperativas de trabajo. Sostenemos que las cooperativas se diferencian de las empresas capitalistas en la medida en que pertenecen a un subsistema económico particular, la Economía Popular (Coraggio, 2014), y que se orientan hacia la *reproducción ampliada de la vida* (Tiriba, 2014). Pensamos aquí a las cooperativas de trabajo como *emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados* (Vázquez, 2010), cuyo objetivo apunta a la satisfacción de las necesidades de sus miembros y se caracterizan por mantener una alta vinculación con los actores de su territorio (Lima, 2009a; Vázquez, 2010).

3. Metodología

Esta investigación es de carácter cualitativo y utiliza como estrategia el estudio de caso múltiple (Schwandt & Gates, 2017; Yin, 1994), seleccionando un conjunto de cooperativas de trabajo existentes de la ciudad de Córdoba para abordar su estudio en profundidad.

El criterio para considerar a las cooperativas como seleccionables para estudio de caso parte de la caracterización realizada por Vázquez (2010) para los *emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados*, así como otros autores (Lima, 2009b), donde se busca establecer una serie de rasgos como tipo ideal de cooperativas de trabajo. Ello puede resumirse en que i) se trata de una unión voluntaria de trabajadores asociados con un objetivo colectivo que incluye la reproducción de las condiciones materiales de sus miembros (*reproducción ampliada de la vida*); ii) los medios de producción son colectivamente poseídos; iii) existen instancias participativas para la toma de decisiones en relación a la organización y la producción (autogestión); iv) se llevan a cabo actividades económicas para la producción y se venden, al menos en parte, al mercado para obtener ingresos monetarios¹; v) están presentes ciertos valores o principios ligados a la confianza, la solidaridad, la cooperación y la democracia. La intensidad con que cada uno de estos rasgos puede o no cumplirse en una determinada cooperativa es variable.

Con las cooperativas seleccionados se llevaron a cabo entrevistas en profundidad semiestructuradas (tanto presenciales como virtuales, dado las condiciones impuestas por la pandemia) donde se indagó en aspectos relacionados a la organización y estructura del trabajo, historia, evolución en sus actividades, aspectos tecnológicos e innovativos, relaciones con la comunidad, entre otros. Las entrevistas fueron realizadas a distintos integrantes, desde fines del año 2020 hasta diciembre del 2021, desgrabadas y analizadas con la asistencia del software Atlas.ti. Además, se utilizaron otras fuentes de información como las redes sociales, el sitio web o las notas periodísticas acerca de las cooperativas en los medios de comunicación. También están siendo realizadas entrevistas a informantes claves

¹ Este criterio en particular genera un recorte metodológico sobre el conjunto de cooperativas, con aquellas que cumplen una función importante en torno a la organización del trabajo comunitario en ciertos territorios. En estos casos, la producción está dedicada enteramente a actividades de autoconsumo, como puede ser la atención de comedores y merenderos, o el trabajo de limpieza y saneamiento en algún barrio.

que son especialistas en el campo de la ESS en Córdoba, así como a integrantes de organizaciones de apoyo a la ESS, y funcionarios del gobierno local.

Cabe señalar que, dentro del universo de cooperativas de trabajo de Córdoba, hemos llevado a cabo una clasificación provisoria que permita dar cuenta de la heterogeneidad existente. Ha sido de nuestro interés estudiar casos de cooperativas que hayan surgido a partir de procesos novedosos, es decir, sin una historia previa de funcionamiento, y que por ello hayan tenido que desarrollar competencias para funcionar.

Respecto de las cooperativas de trabajo, hemos establecido dos agrupamientos, las Tipo I y las Tipo II. Por un lado, están las cooperativas Tipo I donde la mayor parte de sus integrantes cuentan con formación universitaria (completa o incompleta), desarrollan actividades para las que cuentan con formación idónea y poseen competencias derivadas o de la educación formal o de la experiencia laboral previa de sus integrantes. Por otra parte, en las Tipo II tenemos las cooperativas que se asocian más a la noción de Economía Popular, donde la mayor parte de sus miembros son personas con poco nivel de estudios y cuentan con menores competencias previas en lo referido a la actividad laboral. Una consecuencia de esta clasificación es que encontramos en las cooperativas del primer tipo actividades o segmentos de “mayor complejidad tecnológica”, mientras que en las segundas tenemos actividades o segmentos de baja o media intensidad tecnológica.

Para esta ponencia examinaremos cuatro de los casos estudiados. Se trata de cuatro cooperativas cuyas características están resumidas en la Tabla 1.

Tabla 1 – Características de las cooperativas de trabajo seleccionadas

Cooperativa	Actividad/Rubro - Características	Clasificación
<i>Abrapalabra</i>	Servicios lingüísticos: traducción, interpretación, cursos de idiomas. Formada en el 2015 por un colectivo de graduados de la Facultad de Lenguas (UNC). En la actualidad son 10 integrantes.	Tipo I
<i>La Tinta</i>	Medio de comunicación digital alternativo, contrahegemónico. Formado en 2016 por un grupo de jóvenes comunicadores con diferentes procedencias de activismo político, social, cultural y ambiental. Actualmente forman parte de la cooperativa más de 20 personas.	Tipo I

<i>MILGE</i>	Textil: ropa e indumentaria. Bordados, sublimación. Formada por un grupo de mujeres de barrio Villa El Libertador, obtienen la matrícula de INAES en 2011. Procuran la inclusión de mujeres en situación de violencia. Actualmente, son 13 personas que trabajan en el taller de la cooperativa, más algunos/as que trabajan desde sus casas eventualmente.	Tipo II
<i>Calex</i>	Carpintería de aluminios, vidrios, construcción. La cooperativa nace en 2011, formada por expresidarios luego de ser liberados. Tienen su sede en barrio Arguello Norte. De manera estable, la cooperativa cuenta con 15 miembros (activos), aunque el número total puede llegar a 40 (muchos de ellos pasivos).	Tipo II

Fuente: elaboración propia.

4. Resultados

Las cooperativas de trabajo Tipo I

Para estos casos, se encontró que previo a la constitución de la cooperativa en términos formales, ya existía un grupo de personas que venía reuniéndose en actividades ya sea de militancia o articulación sobre distintos proyectos. La idea del cooperativismo era conocida y valorada, más allá de desconocer en un comienzo los aspectos técnicos específicos de cómo constituirla y mantenerla al día.

Estas cooperativas no se generaron únicamente para obtención de ingresos a través de su actividad para los miembros. Podemos decir que en el caso de Abrapalabra hay un objetivo desde el comienzo de apostar por la forma de trabajo cooperativa, por los vínculos afectivos entre compañeros y por darle otra impronta a la profesión de lingüista, más comprometida con procesos sociales y políticos.

En La Tinta, por su parte, se trata de un medio digital que mantienen un portal de noticias de acceso abierto y gratuito. Obtienen ingresos de distintas maneras, entre ellas a partir de los asociados al medio digital que hacen aportes mensuales. Con ello, los ingresos generados no se proyectan para que todos los miembros puedan dedicarse con exclusividad a la cooperativa. Por el contrario, se busca remunerar las actividades centrales para el sostenimiento del medio. Con ello, el objetivo de más peso pasa a ser la actividad periodística

y el compromiso político de la cooperativa con diversas luchas sociales y culturales, como el feminismo, la economía popular, la agroecología, la lucha contra el extractivismo, entre otras.

Los procesos de trabajo de estas cooperativas tienden a organizarse de manera horizontal, con alta participación de sus miembros. Tienen centralidad las asambleas, de realización mensual, para la toma de decisiones que implican definiciones o debates profundos. Luego están los Consejos de Administración o equipos de coordinación, que se dedican a las actividades más operativas y rutinarias.

Se organizan en equipos o comisiones de trabajo de acuerdo al tipo de actividad desarrollada, contando con un alto grado de autonomía y flexibilidad. A su vez, los mecanismos de autorregulación que son empleados tienden a ser una combinación de: a) autodisciplina individual; b) acuerdos entre pares para la definición de tiempos de trabajos; y c) coordinadores designados en las diferentes comisiones de trabajo.

A lo largo de la trayectoria de las cooperativas se puede apreciar una constante evolución en diferentes aspectos. Por un lado, las mejoras en términos de la calidad de sus trabajos, asociadas a los aprendizajes por la propia experiencia de trabajo, la constante formación recibida en instancias tanto internas como externas, constatables en términos del crecimiento de audiencia, clientes o socios. Las innovaciones pueden verse en la aparición de nuevos productos o servicios, así como los cambios en la manera de presentar sus producciones u ofrecer sus servicios.

En el caso de La Tinta tenemos instancias interesantes donde a través de la vinculación con otros actores – incluso con la activa participación en la formación de la Red de Medios Digitales – con quienes se ha logrado llevar a cabo actividades de formación que resultaron en talleres y conferencias, la publicación de libros y otros materiales impresos. A ello se suman las series audiovisuales “Humus” y “Tierra sobre la mesa”, la primera como un ciclo de entrevistas a referentes del feminismo y disidencias, mientras que la segunda un ciclo de mini documentales relatando experiencias de economía social y popular y de agroecología.

La cooperativa Abrapalabra, por su parte, ha ido implementando mejoras en la oferta de sus servicios, incorporando algunos de ellos (como la interpretación entre pares de lenguas inglés-francés y portugués-inglés), estableciendo protocolos de trabajo para mejorar el

proceso de calidad en sus actividades. A ello se suman distintas mejoras a nivel administrativo que incidieron en los procesos de trabajo con la conformación de área de Reproducción (la idea de jerarquizar y remunerar tareas necesarias para la continuidad de la cooperativa, en consonancia con planteos de la Economía Feminista), la implementación de un sistema innovador de redistribución de sus ingresos² y la redacción de un Reglamento Interno que contempla la autorregulación del tiempo de trabajo estimado para diferentes tareas.

Las cooperativas de trabajo Tipo II

Estas cooperativas, representadas en esta ponencia por Calex y MILGE, son organizaciones surgidas a raíz de la búsqueda de sus integrantes de obtener trabajo en un contexto difícil y que procuraron desde el principio brindar contención a sus miembros. Mientras que en Calex el principal conflicto proviene de la falta de oportunidades laborales y la discriminación sufrida por liberados, en MILGE el énfasis está puesto en brindar un espacio de trabajo y contención a mujeres víctimas de violencia.

En ambos casos, los integrantes no tenían conocimiento previo de la forma de funcionamiento de una cooperativa. La propuesta de constituirse como tal provino de iniciativas del Estado, ya que, mediante este formato jurídico, podían acceder a beneficios como financiamientos o donaciones, así como constituirse en proveedores del Estado.

Otro factor decisivo y característico de estas cooperativas proviene de sus fundadores y actuales presidentes, quienes tuvieron un rol decisivo tanto en el surgimiento de la unidad productiva, como en el sostenimiento a través del tiempo.

Como resultado de estas características, estas cooperativas se conformaron con un estilo que tiende a ser de carácter más vertical, con un gran peso en la toma de decisiones y en la gestión por parte de las autoridades formales y referentes. Además, se observa una importante disparidad en términos de conocimientos y competencias acumuladas del oficio, de las tareas

² Este sistema se denominó Abras. Otorga cierta cantidad de unidades (abras) al trabajo dedicado a cada proyecto. Estas unidades de medida del trabajo adquieren un valor monetario determinado por los ingresos de la cooperativa en el mes. Al multiplicar este valor por la cantidad de unidades se obtiene como resultado la participación del asociado en el excedente colectivo.

de administración y gestión, de las vinculaciones y el contacto con otros actores. En relación a ello, estas cooperativas se constituyen en espacios formativos para aquellos que poseen menor experiencia laboral, y que, mediante su participación en el proceso productivo, van aprendiendo un oficio.

La trayectoria de Calex da cuenta de un sostenido desarrollo de nuevas competencias que le permitieron ir expandiendo sus servicios en el área de la construcción. Si bien la actividad principal es la carpintería de aluminio, con el correr del tiempo han ido dándole forma a cuadrillas organizadas por tareas (albañilería, plomería, pintura, durlock, herrería). Ello le ha permitido dar un salto de calidad en los proyectos realizados, especialmente en aquellos que tienen como cliente al Estado municipal. Sus integrantes mencionan la mejora de la calidad en sus trabajos, la utilización de mejores herramientas y maquinarias, y la mayor envergadura de sus obras, especialmente las tareas realizadas en la construcción de distintos Centros Operativos de la Municipalidad de Córdoba.

En el caso de la cooperativa textil MILGE, su proceso productivo ha ido creciendo a lo largo del tiempo y fabrican una gran cantidad de prendas e indumentarias, que incluyen trabajos de bordado y sublimado. Las mejoras en sus procesos se observan a nivel de escala productiva y de la mejora de calidad en la confección. Ellas son consecuencia de un proceso de reestructuración del proceso de trabajo, a partir de la incorporación de una persona con experiencia en el rubro y que ejerce el cargo de encargada del taller, así como de sumar una etapa de control de calidad sobre las prendas.

Tabla 2 – Características del proceso de organización del trabajo

Dimensiones de la organización del trabajo	Tipo I	Tipo II
<i>Autogestión</i>	Gobierno a través de la Asamblea de socios con frecuencia mensual, activa participación. Tareas operativas a cargo del Consejo de Administración con reuniones semanales. Definición del proceso productivo en las comisiones de trabajo por parte de los miembros involucrados. Instancias de socialización y participación, alto grado de involucramiento al asumir tareas dentro de la cooperativa.	Gobierno de la cooperativa concentrado en las autoridades y referentes. Realización de asambleas periódicas, mayormente abocadas a organización operativa, normas de funcionamiento. Definición del proceso productivo por parte de coordinadores o encargados. Instancias de participación para la socialización de conocimiento y la construcción de consensos.
<i>Equipos de trabajo</i>	Trabajo en comisiones o equipos de carácter colectivo, poseen alta autonomía. Existencia de instancias de intercambio y toma de decisiones colectivas.	Trabajo en forma colectiva con personas de mayor experiencia a cargo del proceso y de las decisiones. Se espera que las personas se formen también durante los trabajos.
<i>Adquisición / desarrollo de competencias</i>	Instancias externas de capacitación, socialización interna de conocimiento, asesoramiento externo en procesos administrativos, de gestión y en mejoramiento de la calidad de los procesos productivos. Baja rotación en las tareas.	Instancias de formación internas y externas, ciertas dificultades para la participación de todos. Apoyos externos de especialistas que no logran ser apropiados por la cooperativa. Cierta rotación en tareas.
<i>Flexibilidad</i>	Hubo una alta capacidad de adaptación al contexto de pandemia y la intensificación del trabajo virtual. Se demuestra capacidad para modificar procesos productivos ante nuevas modalidades de la demanda.	Ante mayor flujo de trabajo (mayor demanda), se convoca a socios menos activos. Adaptación a la pandemia con cursos y capacitaciones para desarrollar otras actividades.
<i>Autorregulación</i>	Combinación de diferentes mecanismos: <ul style="list-style-type: none"> - Autodisciplina individual - Acuerdos entre pares para la definición de tiempos de trabajos - Coordinadores designados en las diferentes comisiones de trabajo. 	Utilización mayormente de mecanismos jerárquicos o de supervisión para el trabajo (cumplimiento de horarios, de la calidad). Hay presencia de criterios solidarios, que valoran la participación y el compromiso. Utilización de incentivos monetarios en algunos casos. Se complementan con otros acuerdos, consensos, en torno a cómo realizar el trabajo, las normas de convivencia.

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas con los participantes.

Las redes de apoyo a la Economía Social y Solidaria

Para el cumplimiento de sus objetivos y para su propio desarrollo, las cooperativas investigadas han conseguido movilizar diferentes recursos claves a partir de sus vinculaciones y de su inserción en redes sociales³. Nos interesa establecer una diferenciación respecto de las características de estas redes y actores en tanto algunos están relacionados con las especificidades de cada cooperativa, mientras que otros poseen un carácter más general.

Dentro del primer caso, nos referimos a vinculaciones y redes en el marco de la actividad particular y el rubro donde se ubica cada unidad productiva (redes profesionales u organizaciones del mismo rubro de actividad), sus afinidades políticas (la pertenencia a un movimiento social o político, por ejemplo) o los actores con los que puede compartir un territorio.

En el segundo caso, y dada la característica de generalidad que nos interesa aquí, se trata de diferentes tipos de actores que colaboran con organizaciones y emprendimientos de la ESS. A partir de las entrevistas con miembros de las cooperativas, así como con especialistas en el campo de la ESS y personas pertenecientes a estas organizaciones colaboradoras, hemos podido comenzar a identificar a algunos de los actores principales en estas *redes de apoyo a la ESS* en Córdoba. Se destacan diferentes tipos de organizaciones:

- Federaciones u organizaciones de segundo grado de las cooperativas:
 - o Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)
 - o Instituto para el Financiamiento de Cooperativas de Trabajo (IFICOTRA)
- Asociación Mutual Carlos Mugica
- Organizaciones no gubernamentales o Fundaciones
 - o Fundación para el Desarrollo de Políticas Sustentables (FUNDEPS)

³ Diversos trabajos han dado cuenta – por ejemplo, Herzfeld (2019) y Matonte Silva (2017) – que alrededor de los emprendimientos de la ESS es común encontrar un entramado de actores que intervienen en favor del desarrollo de esos emprendimientos socioeconómicos. Incluye a organizaciones de la ESS, movimientos sociales, Universidad y personas vinculadas a ella, dependencias del Estado y organismos no gubernamentales. Herzfeld, inspirándose en el modelo de innovación social (Lévesque & Mendell, 2003), propone comprender estas redes como un sistema de innovación de la ESS.

El IMFC es una federación de segundo grado de alcance nacional y con sede en la ciudad de Córdoba. Ofrece cursos de formación en cooperativismos, es aspectos más técnicos de lo legal y lo contable, así como financiamientos mediante su cercanía formal con el Banco Credicoop.

Otra federación de segundo grado con importancia en Córdoba es IFICOTRA. Está integrada por un conjunto de cooperativas de trabajo en rubros como vigilancia, servicios educativos, textiles, transporte (Cooperativa La Calera), además de algunas empresas recuperadas (como el diario Comercio y Justicia, SECOES de personas especializadas en el cuidado de enfermos, las gráficas Flexo Integral y Gráfica Integral), la cooperativa de Changarines del Abasto, y la cooperativa de cuidacoches (conocidos en Córdoba como “naranjitas” por el chaleco que utilizan). Además de financiamientos, ofrecen formación y capacitaciones en temas del cooperativismo. Funcionan como canal de comunicación de diferentes políticas y beneficios al que pueden acceder las cooperativas de trabajo, información que difunden más allá de las organizaciones de base que la conforman. Otra función clave que cumplen es la de ser un órgano gremial para defender los intereses de las cooperativas de trabajo, especialmente en lo referido a ciertos rubros. Son un interlocutor reconocido como válido por parte de sindicatos y del gobierno.

La Asociación Mutual Carlos Mugica cumple un rol clave de articulación entre una variedad de actores heterogéneos. Se trata de una mutual que tiene una trayectoria de más de 30 años y con una fuerte apuesta por los espacios asociativos y las cooperativas de trabajo. Brinda cobertura y servicios a sus socios con el foco de brindar soluciones a necesidades sociales, tales como la alimentación.

Tabla 2. Áreas de acción de la AM Carlos Mugica

Alimentación	Desde 2015 funciona una Proveduría que articula con productores alimenticios de la Economía Social, a precios justos, y permite llevar a sus afiliados productos a menos precios. Acortan la cadena de comercialización y permiten un canal de venta para cooperativas y emprendimientos. Los productos son lácteos, verduras, panificados, infusiones, frutos secos, cosmética natural.
Hábitat social y acceso a tierras	Planes de financiamiento para el acceso a lotes con servicios en la ciudad de Alta Gracia. Realizado a través de convenios con gremios docentes (UEPC, ADIUC)

Comunicación comunitaria	Radio La Ranchada.
Acceso a Internet	Internet Popular, destinado a habitantes de barrios populares.
La Overola	La Overola es un centro de capacitación textil, funciona como un espacio de trabajo y un centro de formación para emprendedorxs, grupos asociativos o cooperativas.
Centro de formación profesional	Desde el año 2012 se dictan cursos de formación laboral con certificación oficial. Las áreas son: realización audiovisual y fotográfica; producción periodística; alfabetización informática; auxiliar en producción periodística.

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas con informantes y página web oficial de la AMCM.

La Fundación para el Desarrollo de Políticas Sustentables (FUNDEPS) es una ONG de la ciudad de Córdoba que se destaca por su colaboración a organizaciones del ámbito de la Economía Social, Solidaria, Popular y Feminista. Sus acciones se enmarcan en una perspectiva de género, en línea con la Economía Feminista y la sostenibilidad de la vida (Aguirre, 2022). Durante la pandemia llevaron a cabo un relevamiento de unidades productivas dentro de esta amplia denominación que proponen, que dio como resultado un informe de diagnóstico de estos espacios que ponen en juego la autogestión y la sostenibilidad de la vida (Bordagaray & Bustos Moreschi, 2021). Posteriormente, realizaron un proyecto de incubación – junto a otra ONG llamada Incubadora Feminista Latinoamericana – donde seleccionaron algunos de los emprendimientos autogestionados que se presentaron a la convocatoria. En este proceso se llevó adelante una capacitación basada en generar competencias para la realización de planes de negocios, fortalecer la autogestión, generar redes e incorporar la perspectiva de la Economía Feminista en la organización.

De esta manera, y dentro del ámbito no estatal, tenemos que los recursos que circulan en estas redes de apoyo a la ESS identificados son: financiamientos; capacitaciones y formaciones; asesoramientos técnicos y profesionales; acceso a conocimientos y tecnología; información clave, contactos; acceso a clientes, canales de venta; representación política y gremial.

Por otra parte, en la órbita estatal, hemos empezado a delinear una realmente compleja cantidad de articulaciones entre distintas dependencias del Estado en sus diferentes niveles. De manera preliminar, podemos decir que un actor central aquí es INAES.

Las distintas secretarías, subsecretarías o directorios de índole provincial y municipal también realizan vinculaciones y poseen programas propios dirigidos a la ESS. Hay que destacar, sin embargo, que la magnitud de estas acciones está acotada. Realizan acciones de articulación, comunicación, ponen en diálogos a diferentes actores y pueden tener políticas de promoción específica para algunos sectores y actividades (el caso más notable es el del reciclaje, enmarcado en políticas de economía circular).

La relación del Estado con las cooperativas de trabajo de Tipo II ha significado el acceso a recursos tales como: maquinarias, herramientas, capital de trabajo; financiamiento con tasas subsidiadas; capacitaciones, formaciones; compras públicas. No se trata necesariamente de una situación armoniosa ya que la relación con el Estado puede implicar cierto nivel de conflictividad en negociaciones y reconocimiento para el acceso a tales recursos como capital de trabajo. El Estado como comprador puede resultar clave en la sostenibilidad de las cooperativas ya que puede promover una demanda estable que fomente el desarrollo de competencias y le permita su crecimiento. Esto ha sido así para dos de los casos ya que las demandas han sido progresivamente crecientes en su complejidad, lo que llevó a la necesidad de mejorar procesos en la cooperativa, fundamentalmente en la calidad del trabajo.

5. Reflexiones

Mediante el empleo de un marco teórico basado en el evolucionismo neoschumpeteriano podemos establecer una aproximación a ciertas problemáticas propias de organizaciones de la ESS, en particular, de las cooperativas de trabajo que tienen inserción en el mercado. Este abordaje nos permite comprender el modo en que se desarrollan competencias tecnológicas en estas organizaciones, motorizadas tanto por la manera de organizar el proceso de trabajo, como por los apoyos externos a través de vinculaciones, inserciones en redes y acceso a los recursos presentes en ellas.

Aunque podemos encontrar ciertos elementos en común, la alta heterogeneidad en el campo de las cooperativas de trabajo nos lleva a proponer algún tipo de clasificación entre ellas que permita apreciar mejor sus procesos. Gracias a ello podemos ver el peso que tienen distintos factores como la intensidad en la autogestión, los mecanismos de autorregulación, las competencias previas y la capacidad de absorción (aprovechamiento de las vinculaciones y recursos de redes) en los procesos de formación de sus competencias.

Los resultados preliminares de esta investigación permiten dar cuenta de la importancia de los factores internos y externos mencionados en la conformación de competencias tecnológicas. Se corrobora que la fuerte heterogeneidad entre cooperativas de trabajo tiene un alto impacto en el desempeño de las cooperativas, que se observa en el desarrollo de competencias y la aparición de innovaciones (a nivel de la organización). Las cooperativas que cuentan con personas de alta calificación (como profesionales universitarios) tienden a tener mejores resultados en este sentido. Las vinculaciones externas juegan un rol importante en la obtención de recursos – sumamente significativo en los casos donde se cuenta con escasos recursos propios –, aunque, sin contar con buena capacidad de absorción, hay grandes obstáculos para la construcción de competencias propias.

Debemos insistir, no obstante, que las reflexiones hasta aquí requieren de ser validadas por una mayor cantidad de estudios de caso previstas en la investigación, así como la realización de más entrevistas con organizaciones pertenecientes a las redes descriptas. A ello debemos sumarle una profundización del estudio del rol del Estado, a nivel local, en los procesos de estas cooperativas.

Bibliografía

- Aguirre, I. (2022). *Fortaleciendo otra(s) economía(s). Guía para la autogestión desde una perspectiva de la sostenibilidad de la vida*. FUNDEPS. https://fundeps.org/wp-content/uploads/2022/02/FUNDEPS_Recursero2022_final.pdf
- Barletta, F., Pereira, M., Robert, V., Suarez, D., & Yoguel, G. (2014). Innovación y desempeño económico a nivel de firma. Una perspectiva evolucionista. *Tópicos de*

la teoría evolucionista neoschumpeteriana de la innovación y el cambio tecnológico, 1, 319-356.

Bell, M., & Pavitt, K. (1995). The development of technological capabilities. En *Trade, technology and international competitiveness* (Vol. 22, pp. 69-101).

Bordagaray, S., & Bustos Moreschi, C. (Eds.). (2021). *Otras economías: La autogestión desde una perspectiva de la sostenibilidad de la vida*. FUNDEPS; Espacio de Economía Feminista. <https://fundeps.org/wp-content/uploads/2021/02/Otras%E2%80%8C-%E2%80%8Ceconom%C3%ADas.-Fundeps-y-EEF-C%C3%B3rdoba-1.pdf>

Cohen, W. M., & Levinthal, D. A. (1990). Absorptive capacity: A new perspective on learning and innovation. *Administrative science quarterly*, 128-152.

Coraggio, J. L. (2008). La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria. *Otra economía*, 2(3), 41-57.

Coraggio, J. L. (2014). Una perspectiva alternativa para la economía social: De la economía popular a la economía del trabajo. En J. L. Coraggio (Ed.), *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas* (pp. 165-194). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cowan, R., David, P. A., & Foray, D. (2000). The explicit economics of knowledge codification and tacitness. *Industrial and corporate change*, 9(2), Art. 2.

Dutrénit, G., Torres, A., & Vera-Cruz, A. (2020). Procesos de aprendizaje y construcción de capacidades tecnológicas en el nivel de empresa. En *Teoría de la innovación: Evolución, tendencias y desafíos* (pp. 265-302). Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Erbes, A., Roitter, S., & Kababe, Y. (2014). El rol de la organización del trabajo en el desarrollo de procesos de aprendizaje. *Tópicos de la teoría evolucionista neoshumpeteriana de la innovación y el cambio tecnológico, 1*, 287-317.
- Gaiger, L. I. (2008). A dimensão empreendedora da economia solidária: Notas para um debate necessário. *Otra Economía, 2*(3), 58-72.
- Herzfeld, C. L. (2019). *Innovación y actores no convencionales: El caso de una cooperativa de trabajo innovadora* [Trabajo Final Integrador, Universidad Nacional del Litoral].
<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/5181/TFI.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hodgson, G. M. (2007). *Economía institucional y evolutiva contemporánea*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Lévesque, B., & Mendell, M. (2003). Las empresas de economía social ¿generan mayores innovaciones sociales que las empresas de otro tipo? *Vuoto, M.(Comp.) Economía social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*, 157-196.
- Lima, J. C. (2009a). Cooperativas de Trabajo. *Diccionario de la otra economía*.
- Lima, J. C. (2009b). Cooperativas de Trabajo. *Diccionario de la otra economía*.
- Lundvall, B.-Å. (Ed.). (2010). *National systems of innovation: Towards a theory of innovation and interactive learning*. Anthem Press.
- Malerba, F. (2002). Sectoral systems of innovation and production. *Research policy, 31*(2), 247-264.
- Matonte Silva, A. C. (2017). *Harina del mismo costal: Análisis de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados y los entramados socio-económicos*

solidarios que conforman el sector agroalimentario del trigo en Santa Rosa, Uruguay [Maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento].

https://base.socioeco.org/docs/tesis_matonte.pdf

Motta, J., & Morero, H. M. (2020). La moderna teoría de la innovación y sus antecedentes en el pensamiento económico. En D. Suarez, A. Erbes, I. Álvarez, & F. Barletta (Eds.), *Teoría de la innovación: Evolución, tendencias y desafíos. Herramientas conceptuales para la enseñanza y el aprendizaje*. UNGS-UCM.

Nelson, R. R., & Winter, S. G. (1982). An evolutionary theory of economic change. *Cambridge, Mass. and London, Belknap Harvard*.

Nonaka, I., & Takeuchi, H. (1995). *The knowledge-creating company: How Japanese companies create the dynamics of innovation*. Oxford university press.

Ruggeri, A. (2018). *Autogestión y revolución: De las primeras cooperativas a Petrogrado y Barcelona*. Callao, Cooperativa Cultural.

Schwandt, T. A., & Gates, E. F. (2017). Case study methodology. En *The Sage handbook of qualitative research*. SAGE Publications Inc.

Singer, P. (2000). Economía solidária: Um modo de produção e distribuição. *A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: *Contexto*, 11-28.

Tiriba, L. (2014). Pedagogía(s) de la producción asociada: ¿hacia dónde camina la economía popular? En *La economía social desde la periferia: Contribuciones latinoamericanas* (pp. 195-224). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vázquez, G. (2010). El debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18), 97-120.

Westphal, L. E., Kim, L., & Dahlman, C. J. (1985). *Reflections on the Republic of Korea's acquisition of technological capability.*

Yin, R. K. (1994). *Case study research: Design and methods* (2nd ed.). SAGE Publications.